

24 Sabios del Amor

Amor / Indiferencia

«Para ser un esenio | una esenia en la tierra y trabajar por el advenimiento del Bien común, renuncia a tu punto de vista personal, a tus inclinaciones, tus creencias, tus conceptos, para amar como Dios ama, a imagen del sol, que irradia un océano sin distinción, sin prejuicios ni diferenciaciones.

El amor divino es uno.

Da sin distinguir entre lo bello y lo feo, lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo falso.

Lo bello y lo feo, lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo falso no son más que mitades complementarias de lo Inefable, que Se encuentra más allá de todo.

Pon a Dios, el Inefable, por encima de todo y sobre todo, por encima de todo lo que puede diferenciarse, nombrarse y percibirse como una existencia personal y separada.

Los puntos de vista particulares, las opiniones personales, las exigencias y reivindicaciones individuales no valen nada frente al punto de vista universal, que lo abarca todo y se encuentra más allá.

En todas las cosas, el amor indiferenciado debe prevalecer sobre las simpatías y antipatías personales, limitadas y diferenciadas.

Entre el alma y el cuerpo, debes privilegiar el alma.

Entre el alma y Dios, Dios debe ser lo primero.

Dios actúa así y deja que los hombres gestionen su destino mediante el libre albedrío sin intervenir directamente.

Debes actuar de la misma manera y nunca obligar a un ser a hacer lo que no quiere.

Un esenio sirve a Dios por encima de todo; luego, al alma; y en cuanto al cuerpo y la vida material, deja que los seres apliquen o no las leyes de Dios.

Por supuesto, la indiferencia no debe convertirse en un desapego desprovisto de compasión y que se niegue a ayudar a un ser que lo necesita hasta en su vida material.

El amor es lo más elevado, porque es la ley de Dios, y solo después de atravesar las doce puertas de la Ciudad Santa sabrás lo que debes y no debes hacer en nombre del amor de Dios.

El amor es Dios. El amor es lo que eres. El amor es tu patria.

Cuando seas quien eres, el amor y tú seréis uno.

Irradiarás a Dios de forma natural y todo lo que emprendas será amor, uno con el ser eterno: DIOS».